

LA TRANSGRESIÓN ADOLESCENTE. UN ANÁLISIS DE LOS ELEMENTOS SOCIOESTRUCTURALES Y LAS VARIABLES DE ORIENTACIÓN INDIVIDUAL QUE FAVORECEN SU APARICIÓN

*Lucía I. Llinares Insa, María Amparo Benedito Monleón, María Ángeles Molpeceres
Pastor, Remei Gómez Rodríguez, Universidad de Valencia
Ana María Casino García, Universidad Católica de Valencia "San Vicente Mártir"*

Fechas de recepción y aceptación: 22 de febrero de 2011, 18 de marzo de 2011

Resumen: Este estudio se inscribe en el marco expuesto por Emler y colaboradores, que entienden la delincuencia como resultado del intento de algunos sujetos por definir una identidad social alternativa con relación a la ley y la autoridad formal. En el proceso de construcción de esa identidad influyen de forma relevante los entornos de socialización. Este estudio analiza la influencia de la experiencia escolar y del grupo de pares, al igual que la identidad social, en la aparición de un estilo de conducta transgresor en el adolescente. Nuestros resultados sobre una muestra de adolescentes nos permiten comprobar que la conducta transgresora constituye una manifestación o una comunicación pública de una identidad definida por oposición a la autoridad y la ley. Los datos también confirman que a iguales niveles de hostilidad ante la autoridad y la ley hay ciertas condiciones adicionales que favorecen o inhiben la conducta transgresiva.

Palabras clave: adolescencia, delincuencia, conducta antisocial, transgresión normativa, orientación hacia la autoridad formal, escuela, grupo de iguales.

Abstract: This study aims to identify those factors which can predict transgressive behavior. Emler has theorized adolescent mundane delinquency in terms of the definition of an alternative social identity to the demands of the institutional system. During the process of identity construction, people rely upon the information given by the significant others. Because of the wide range of socialization influences that affect these processes, we have made the choice of focusing in the influence of school experience and peer groups. This article approaches the issue of the contribution of school experience,



peer group, and social identity to adolescent delinquent behavior. The results to a sample of high school students suggest that adolescent delinquency and normative transgression is a means of expressing and communicating an identity in conflict with institutional authority which is linked to differential experience in everyday social contexts. We also found a significant relationship between adolescents' school experience and peer group association and delinquent behavior. All these factors increase or decrease the likelihood of delinquent behavior.

Keywords: adolescence, delinquency, antisocial behavior, normative transgression, orientation towards institutional authority, school, peer group.

INTRODUCCIÓN

La búsqueda de las causas de la delincuencia ha sido el objeto de estudio de multitud de trabajos. Estos esfuerzos revelan la existencia de un amplio rango de factores que se asocian con el incremento del riesgo de delinquir (Hawkins, 1996). Estos factores se plasman en dos tipos de enfoques: los enfoques psicologicistas y los enfoques sociológicos. La literatura psicologicista tiende a patologizar tanto al individuo como los ámbitos privados de relación. Desde esta perspectiva se ha estudiado, entre otras variables, la relación entre determinadas características de personalidad y la predisposición a delinquir o la contribución del ambiente familiar a la conducta delictiva del hijo. La literatura sociológica se centra en el rol que desempeñan los elementos socioestructurales en la génesis del fenómeno. Desde esta perspectiva se han investigado diversos aspectos, como el impacto del estatus socioeconómico, la violencia en la cultura o la implicación e influencias de un grupo de iguales (Rice, 1999).

Pese a la gran cantidad de estudios que se han llevado a cabo desde ambas perspectivas, éstas parecen ser insuficientes por sí solas para explicar un fenómeno tan complejo. Desde la primera perspectiva se exculpa al sistema social y desde la segunda se desresponsabiliza al individuo de sus propias acciones. Esto parece indicar la necesidad de llevar a cabo estudios multidisciplinares para poder comprender el fenómeno en toda su amplitud.

La necesidad de un análisis más completo del fenómeno resulta evidente cuando tratamos de estudiar de forma específica la delincuencia adolescente. Diversos autores han puesto de manifiesto las marcadas diferencias entre la delincuencia en otro momento evolutivo y las *transgresiones en la etapa adolescente*. Integrada en una línea de investigación sobre los procesos de socialización y la conflictividad conductual durante la adolescencia, la investigación que presentamos es un intento de esbozar una panorámica general del fenómeno de la implicación en conductas transgresoras en la adolescencia. Siguiendo el



modelo de Emler y Reicher (1995) consideramos que la conducta transgresora es una opción deliberada, por parte de algunos adolescentes, para definir una *identidad social alternativa* con relación a *la ley y a la autoridad formal* y una *reputación moral*. Dicha identidad social alternativa se reconstruye diariamente en función de las evaluaciones de *los otros*. De ahí que el deseo de adquirir una determinada *reputación* entre su comunidad de conocidos y sus redes relacionales se convierta en una motivación importante que guía la conducta (Emler y Reicher, 1995).

Hay una creciente evidencia que sugiere que la inclinación a la transgresión normativa en la adolescencia es uno de los modos en los que los sujetos manifiestan públicamente su *actitud hostil hacia la lógica que gobierna los sistemas institucionales* (Emler, 1993; Emler y Reicher, 1995; Epps y Hollín, 1993; Rubini y Palmonari, 1998). Tradicionalmente se ha considerado que el desarrollo de una *orientación hacia la autoridad formal* era materia de estudio propia de la psicología de la personalidad, y se ha aislado del análisis psicosocial y de sus repercusiones socioestructurales (Hogan y Emler, 1995). Sin embargo, en los últimos años y mediante la distinción entre autoridad formal e informal, la orientación hacia la autoridad está siendo analizada como parte del posicionamiento más general del individuo ante el sistema social (Epps y Hollín, 1993).

Así, desde este enfoque se plantea una *interrelación entre elementos socioestructurales y variables de orientación individual*: la estructura social, mediante la experiencia de relación y actuación en ámbitos concretos, contribuye a desarrollar determinadas orientaciones frente a la realidad que caracterizan ciertas identidades sociales alternativas; éstas dirigen no sólo sus interpretaciones sino también las actuaciones e interacciones con el mundo social.

1. PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo de este trabajo es obtener una panorámica general de los factores que contribuyen a la aparición de un estilo de conducta transgresor en el adolescente. Pretendemos analizar la contribución que tienen en la implicación del adolescente en conductas transgresoras los diversos elementos de su experiencia escolar y grupal, así como el tipo de identidad que el sujeto define frente al orden institucional.

Partiendo del modelo explicativo de Emler y Reicher sobre la trasgresión adolescente, se plantean las siguientes hipótesis. La primera plantea que el predictor más potente de la conducta transgresora será tener una orientación negativa hacia la autoridad formal y la ley. La segunda, que la experiencia escolar y la pertenencia grupal del adolescente favorecen o inhiben que la hostilidad hacia las instituciones formales se manifieste en acciones de desafío o trasgresión.



2. MÉTODO

La muestra de este estudio está compuesta por 535 adolescentes de la Comunitat Valenciana con edades comprendidas entre 12 y 18 años. El muestreo se ha realizado en función del sexo, la edad y el tipo de estudios que cursaban. El 61% de la muestra son varones y el 39% mujeres. Los adolescentes estaban escolarizados en el sistema educativo reglado, cursaban estudios de ESO (21,09%), BUP/COU (39,3%) o FP (38,9%) y no tenían antecedentes penales.

A los adolescentes se les administró una batería de cuestionarios que evaluaban los procesos que tienen lugar en dos ámbitos de experiencia –la experiencia escolar y la dinámica del grupo de iguales– y el desarrollo de la identidad personal –en especial sus actitudes y relaciones con el sistema social–. Junto a estos cuestionarios también se incluyó un instrumento de implicación en conductas transgresoras. Los instrumentos utilizados se describen a continuación.

La experiencia escolar. Se emplearon cuatro instrumentos para la evaluación de la experiencia escolar. En primer lugar, se pidió a los sujetos una *valoración general de su experiencia escolar*. Para ello, se utilizó el instrumento creado por Galli (1997). El coeficiente Alpha del instrumento en esta muestra es de 0,74. En segundo lugar, se incluyeron dos preguntas relativas a la trayectoria escolar previa de los sujetos y otras dos respecto a sus expectativas y previsiones de futuro. En tercer lugar, se preguntó sobre su *representación de la escuela*; para ello se utilizó una adaptación del instrumento creado por Pombeni y Rubini (1994) (coeficiente Alpha = 0,77). En cuarto lugar, a los adolescentes se les solicitó que evaluaran las *fuentes de malestar en la experiencia escolar*; para ello se utilizó el cuestionario de Malestar Escolar de Pombeni y Rubini (1992). El coeficiente Alpha resultante en nuestra muestra es de 0,80.

Las dinámica del grupo de iguales. Los instrumentos que se emplearon para analizar la dinámica y la vinculación con el grupo de iguales pretenden identificar tanto el tipo de grupo con el que se relaciona más habitualmente el adolescente como la percepción de la relación que se establece con él. En primer lugar, se preguntó por el *tipo de grupo con el que mantiene contacto*. En segundo lugar, y para analizar la *percepción que el adolescente tiene de su grupo de iguales y de su relación con éste*, se empleó una adaptación del instrumento de identificación grupal (Brown *et al.*, 1986). El coeficiente Alpha en nuestra muestra es de 0,67. En tercer lugar, se pidió a los sujetos que indicaran, sobre una escala de respuesta de cinco puntos creada por Galli (1997), el grado de *apoyo percibido* por parte de su grupo de iguales. El coeficiente Alpha alcanzó un valor de 0,75. En cuarto lugar, se preguntó a los adolescentes acerca del *tiempo que llevaban relacionándose con el grupo en cuestión y la frecuencia de contacto habitual*; se utilizó para ello, en cada caso, un único ítem.



La identidad personal. Los instrumentos que se utilizan para conocer la identidad personal de los adolescentes hacen referencia a las creencias genéricas que va desarrollando sobre sí mismo y sobre el mundo que lo rodea. En primer lugar, el instrumento empleado para evaluar la autoestima consta de una selección de ítems del cuestionario de Banks y colaboradores (1992) sobre identidad y trayectorias de inserción laboral. El coeficiente Alpha es de 0.59. En segundo lugar, se utilizó un instrumento para analizar las creencias sobre el sistema político y las actitudes hacia él. Para la evaluación del locus de control político se utilizó una adaptación del cuestionario de Davis (1983). El coeficiente Alfa en nuestra muestra es de 0.56. En tercer lugar, se evaluó la orientación de los sujetos hacia la autoridad institucional por medio de una adaptación del cuestionario de Reicher y Emler (1985). El coeficiente Alpha en nuestra muestra alcanzó un valor de 0.82.

La implicación en conductas transgresoras. Para analizar la implicación de los sujetos en conductas antinormativas y propiamente delictivas se utilizó una adaptación del instrumento de Galli (1997) que consta de 23 ítems con formato de respuesta dicotómico. El coeficiente Alpha es de 0,89. El procedimiento de análisis que se utilizó fue el siguiente; en primer lugar se procedió a efectuar diversos análisis de componentes principales con rotación Varimax sobre los diversos instrumentos con el fin de conocer su estructura interna. En segundo lugar, para profundizar en la influencia que las variables de experiencia social y variables de orientación individual tienen en la implicación en conductas transgresoras, se llevó a cabo un análisis de regresión múltiple por el procedimiento de pasos sucesivos.

3. RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados en cuanto a la contribución de la experiencia escolar, de la pertenencia al grupo de iguales y de la identidad en la implicación en conductas transgresoras. Los resultados obtenidos de este análisis muestran, como puede observarse en la tabla 1, que el conjunto de variables consideradas consiguen explicar en torno al 37% de la varianza de las respuestas.

En la tabla 2 se presentan los coeficientes de regresión y correlación de las siete variables predictoras incluidas en la ecuación de regresión. En ella se observa que la adopción de un estilo de conducta consistentemente transgresor en la adolescencia es producto de la convergencia y la interacción de una serie de factores de diversa naturaleza: variables tanto de identidad personal como de carácter sociodemográfico y experiencia escolar, y variables asociadas a la dinámica del grupo de iguales.



TABLA 1. *Resumen del modelo de regresión de todas las variables sobre la implicación en conductas transgresoras*

Resumen del modelo									
Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregido	Error tp. de la estimación	Cambiar los estadísticos				Sig. del cambio en F
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	
1	,472 ^a	,223	,221	,7658999	,223	93,579	1	326	,000
2	,543 ^b	,295	,291	,7304908	,072	33,370	1	325	,000
3	,575 ^c	,330	,324	,7132219	,035	16,929	1	324	,000
4	,592 ^d	,350	,342	,7037203	,020	9,808	1	323	,002
5	,602 ^e	,362	,353	,6980698	,012	6,250	1	322	,013
6	,609 ^f	,370	,359	,6947595	,008	4,076	1	321	,044
7	,615 ^g	,379	,365	,6913204	,008	4,202	1	320	,041

a. Variables predictoras: (Constante), Actitud hacia autoridad

b. Variables predictoras: (Constante), Actitud hacia autoridad, Sexo

c. Variables predictoras: (Constante), Actitud hacia autoridad, Sexo, Frecuencia contacto grupo,

d. Variables predictoras: (Constante), Actitud hacia autoridad, Sexo, Frecuencia contacto grupo, Valoración de la escuela

e. Variables predictoras: (Constante), Actitud hacia autoridad, Sexo, Frecuencia contacto grupo, Valoración de la escuela, Apoyo relaciones informales

f. Variables predictoras: (Constante), Actitud hacia autoridad, Sexo, Frecuencia contacto grupo, Valoración de la escuela, Apoyo relaciones informales, Permanencia en el sistema educativo

g. Variables predictoras: (Constante), Actitud hacia autoridad, Sexo, Frecuencia contacto grupo, Valoración de la escuela, Apoyo relaciones informales, Permanencia en el sistema educativo, Tiempo relación grupo

TABLA 2. *Coefficientes de regresión de las variables que predicen la implicación en conductas transgresoras*

Coefficientes									
Modelo		Coefficientes no estandarizados		Coefic. estandariz		Correlaciones			
		B	Error tp.	Beta	t	Sig.	Orden cero	Parcial	Semiparcial
7	(Constante)	-,435	,214		-2,029	,043			
	Actitud hacia autoridad	,267	,047	,301	5,704	,000	,472	,304	,251
	Sexo	,366	,084	,208	4,342	,000	,361	,236	,191
	Frecuencia contacto grupo	,184	,044	,186	4,164	,000	,207	,227	,183
	Valoración de la escuela	,131	,052	,136	2,523	,012	,412	,140	,111
	Apoyo relaciones informales	,106	,038	,128	2,800	,005	,171	,155	,123
	Permanencia en el sistema educativo	,187	,089	,103	2,098	,037	,324	,117	,092
	Tiempo relación grupo	-5,622E-02	,027	-,093	-2,050	,041	-,121	-,114	-,090

a. Variable dependiente: Factor general delincuencia



La variable con mayor peso relativo dentro del conjunto es la *orientación individual hacia la autoridad institucional*. Los sujetos que no aceptan la legitimidad de las normas formales y muestran una actitud hostil hacia la autoridad que las encarna tienen una probabilidad mucho mayor de implicarse en dinámicas de conducta que podríamos calificar de transgresoras.

Otra variable que contribuye significativamente a la implicación en conductas transgresoras es el *sexo*. Son fundamentalmente los varones quienes tienen mayor probabilidad de emprenderlas. Con el fin de profundizar en esta relación se llevó a cabo un análisis de varianza. En él se comprobó que el efecto del sexo en la tendencia a la implicación en conductas transgresoras es muy fuerte ($F_{1,473} = 32,87$; $p = 0,000$). Este análisis realizado en función del sexo se completa con un análisis descriptivo que incluye porcentajes de admisión para los varones y las mujeres de la muestra. Los datos muestran que en todas las categorías de conducta son superiores los porcentajes de admisión de los sujetos varones. En general, las transgresiones menos graves y las falsificaciones son los actos en los que varones y mujeres presentan menores diferencias. Así, por ejemplo, el 23,1% de varones y el 23,2% de mujeres afirman haber falsificado la firma de sus padres en las notas o justificantes. En cambio, en la mayoría de los actos de vandalismo, de robo con fuerza o de agresión a desconocidos las diferencias en los porcentajes de admisión en función del sexo son muy acentuadas. De este modo, los varones (24,7%) tienen un índice de admisión más alto que las mujeres (8,2%) en relación con la agresión física a algún desconocido.

También cabe señalar el fuerte impacto que las variables de experiencia escolar ejercen respecto a la conflictividad comportamental, en gran parte mediada por la cristalización de una determinada orientación ante la autoridad. Sin embargo, dos variables de experiencia escolar contribuyen a la predicción de la conducta transgresora de forma independiente de la actitud hacia la autoridad: la valoración negativa de la experiencia escolar y, más concretamente, las relaciones conflictivas con los profesores y autoridades educativas y un menor interés por permanecer en el sistema educativo.

La valoración negativa de la propia experiencia escolar predice significativamente este tipo de estilo comportamental. Cuando se analiza más detalladamente la contribución que los diversos aspectos de la propia experiencia escolar tienen en la predicción de la conducta conflictiva, se encuentra que la valoración negativa de las propias relaciones con los profesores es el elemento más potente. Así pues, las relaciones conflictivas con la autoridad formal en general y con los profesores en particular son un elemento crucial en la explicación de la tendencia transgresora en la etapa adolescente.

Por otra parte, la previsión de permanencia en el sistema educativo tiene también una contribución independiente en la predicción de implicación en conductas transgresoras: los sujetos que manifiestan una incidencia mayor de transgresiones normativas y



conductas problemáticas tienen menor interés por permanecer en el sistema educativo formal hasta niveles superiores.

La *dinámica del grupo de iguales* parece tener también incidencia en la implicación en conductas transgresoras. Las variables relacionadas con el grupo de pares que contribuyen significativamente a la predicción de ésta son: la frecuencia de contacto, la percepción de apoyo informal y el tiempo de relación. En primer lugar, la mayor frecuencia de contacto se asocia con una mayor implicación en conductas transgresoras; esto viene a suponer que los grupos de los sujetos que tienden a adoptar un estilo de conducta antinormativo son grupos de contacto diario.

En segundo lugar, los datos muestran que aquellos sujetos que se implican en mayor medida en conductas transgresoras tienden a percibir un menor grado de apoyo informal por parte de sus iguales. Cuando este elemento se analiza en profundidad, se encuentra que es el ítem correspondiente de apoyo afectivo, y no el de ocio compartido, el que explica el poder predictivo que la percepción de apoyo informal tiene sobre la delincuencia adolescente, es decir, los sujetos tendentes a la transgresión perciben en menor medida que los otros sujetos de su grupo de pares los ayudan en sus momentos de cansancio, descontento y tristeza.

En tercer lugar, estos grupos de los sujetos que desarrollan inclinaciones transgresoras tienden a ser grupos estables, de largo tiempo de relación; o bien que en las fases iniciales de formación del grupo de pares es menos probable el desarrollo de estilos de conducta transgresoras entre sus miembros.

4. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

En el intento de conocer el fenómeno de la implicación en conductas transgresoras se va a llevar a cabo un análisis psicosocial de la trasgresión adolescente. El objetivo que subyace es obtener una perspectiva global sobre cuáles parecen ser los determinantes fundamentales de carácter personal y social, así como el tipo de contribución que cada uno de ellos tiene sobre la potencial aparición de un estilo de conducta transgresor durante la adolescencia. Para ello, a lo largo de este trabajo se han presentado diversos elementos para comprender la experiencia social y los determinantes personales del adolescente en algunos de los ámbitos vitales que adquieren mayor relevancia en este período.

Los resultados muestran cómo de entre las diversas variables escolares, grupales y de orientación de la identidad del adolescente, la que tiene más peso es la orientación hacia la autoridad institucional, por lo que se confirma nuestra *primera hipótesis*. Dicho factor aparece como predictor principal y sugiere que en el núcleo de la conflictividad comportamental de los adolescentes normalmente escolarizados hay una postura de oposición y una relación de hostilidad con la autoridad formal que explica, en gran



medida, su inclinación conductual. Tanto es así que incluso el contenido del factor de implicación en conductas transgresoras muestra su influencia: son los delitos con un fuerte valor expresivo de las relaciones con el orden formal, como los actos vandálicos y los desafíos a la autoridad, los que más definen el carácter del factor.

Así pues, y tal y como afirman Emler y Reicher (1995), nuestros resultados apoyan el supuesto de que la conducta transgresora parece ser una manifestación de una identidad definida por oposición a la autoridad y a la ley. Sin embargo, a diferencia de lo que argumentan estos autores, la actitud hacia la autoridad no es todo lo que se halla en la explicación de la transgresión adolescente. El análisis de regresión muestra, en primer lugar, el fuerte impacto del *sexo* de los sujetos en la implicación en conductas delictivas. En segundo lugar, también llama la atención el fuerte peso de la *experiencia escolar*, así como la interpretación que los adolescentes elaboran de dicha experiencia. De entre estas variables de experiencia escolar, cabe destacar la valoración que el adolescente realiza de ésta y la previsión de continuar estudiando. Nuestros resultados también muestran, al igual que los de Rechea (1995) o Dunham y Alpert (1987), que el abandono de la escuela es un factor clave en la previsión de las conductas antinormativas. Tal y como señalan Emler y Reicher (1995), éste es uno de los hechos más probados y mejor establecidos en el tema de delincuencia adolescente.

En tercer lugar, también juega un papel importante en la implicación en conductas transgresoras el *grupo de iguales*. Los resultados, tal y como encontraron Mitchell, Dodder y Norris (1990), muestran que hay elementos de la dinámica del grupo de iguales que facilitan la transgresión. Una relación duradera y un contacto diario se encuentran entre estos elementos facilitadores. Sin embargo, una de las conclusiones de este trabajo es que resulta preciso analizar con más detalle el modo en que la socialización en grupos formales e informales y las normas que rigen en el interior de éstos influyen en el desarrollo de actitudes ante la autoridad y en la implicación en conductas delictivas. Así mismo, se requiere un análisis más minucioso del tipo de dinámica interna del grupo de iguales que favorece la definición de una tendencia a la transgresión.

De esta forma, tal y como se planteó en la *hipótesis segunda*, las experiencias escolares y las pertenencias grupales del adolescente inciden en la probabilidad diferencial de transgredir. Ambos ámbitos de relación contribuyen a fomentar en los jóvenes, en mayor o menor medida, una identidad en conflicto con la autoridad formal y favorecen o inhiben que dicha oposición se manifieste en conductas transgresoras.

BIBLIOGRAFÍA

ADLER, P. A. (1998) *Peer power. Preadolescent culture and identity*. Nueva Jersey, Rutgers Univeristy Press.



- ALVIRA, F. - CANTERAS, A. (1985) *Delincuencia y marginación juvenil*. Madrid, Ministerio de Cultura.
- BANKS, M. - BATES, I. - BREAKWELL, G. - BYNNER, J. - EMLER, N. - JAMIESON, L. - ROBERTS, K. (1992) *Careers and identities*. Milton Keynes, Open University Press.
- BROWN, R. J. - CONDOR, S. - MATTHEWS, A. - WADE, G. - WILLIAMS, J. (1986) "Explaining intergroup differentiation in an industrial organization" en *Journal of Occupational Psychology* 59: 273-286.
- DAVIS, J. R. (1983) "Does authority generalize? Locus of control and authority in Mexican-American adolescents" en *Journal of Personality* 35: 111-123.
- DUNHAM, R. G. - ALPERT, G. P. (1987) "Keeping juvenile delinquents in school: A prediction model" en *Adolescence* 22: 87-100.
- EMLER, N. (1993) "The young person's relationship to the institutional order" en JACKSON S. - RODRÍGUEZ-TOMÉ H. (eds.) *Adolescence and its social worlds*. Hove, Lawrence Erlbaum Associates: 229-250.
- EMLER, N. - REICHER, S. (1995) *Adolescence and delinquency*. Oxford, Blackwell.
- EPPS, K. - HOLLIN, C.R. (1993) "Authority and hatred" en VARMA P. (dir.) *How and why children hate*. Hove, Lawrence Erlbaum Associates: 136-154.
- FINE, G. A. (1987) *With the boys: Little league baseball and preadolescent culture*. Chicago, University of Chicago Press.
- GALLI, C. (1997) *Fattori personali e sociali nei processi di definizione dell'identità in adolescenza*. Bologna, tesis doctoral no publicada.
- HAWKINS, J. D. (1996) *Delinquency and crime. Current theories*. Cambridge, Cambridge University Press.
- MITCHELL, J. - DODDER, R. A. - NORRIS, T. D. (1990) "Neutralization and delinquency: A comparison by sex and ethnicity" en *Adolescence* 25: 487-497.
- OSORIO, N. F. - FENÁNDEZ, M. S. (2002) "Pandilla" en *El parche, diccionario*. Disponible en <<http://www.caucanet.net.co/nf/mc/mcweb/temas-pandillas.htm>>.
- POMBENI, M. L. - RUBINI, M. (1992) *Costruzione de una scala sul disagio scolastico*. Bologna (material no publicado).
- RECHEA, C. - BARBERET, R. - MONTAÑÉS, J. - ARROYO, L. (1995) *Adolescencia: ¿Un sarampión?* Murcia, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- REICHER, S. - EMLER, N. (1985) "Delinquent behaviour and attitudes to formal authority" en *British Journal of Social Psychology* 3: 161-168.
- RICE, F. P. (1999) *Adolescencia. Desarrollo, relaciones y cultura*. Madrid, Prentice Hall.
- RUBINI, M. - PALMONARI, A. (1998) *The effect of school maladjustment and of membership of adolescent peer-groups on the orientation to the institutional system*. Comunicación presentada a la 6th Biennial Conference of the EARA, Budapest.

